LA MUJER SOLTERA

Ella es una joven normal a primera vista. Tiene su trabajo en una empresa y se encuentra preparándose para dar un salto en su cualificación personal.

Todos los compañeros hablan bien de ella por su trato exquisito, su integridad moral y sus buenas palabras humanas y cristianas a todo el mundo.

Físicamente, no es que sea una “miss universo”, pero sí que es de una belleza más allá de lo común.

Sin embargo no tiene novio. Por esta razón, un día-cuando salía de su trabajo y se dirigía a una reunión de comunidad de oración-, me acerqué a ella parta hacerle algunas preguntas.

Accedió a mi deseo. La saludé, me presenté y en seguida entramos en amena conversación.

-Debes tener más o menos 26 años. Como toda joven a tu edad, tiene novio o se ha casado ya- Tú, sin embargo, no tienes novio. -No te ha salido ningún joven que te ame de verdad?
-Sí, por supuesto. Pero desde mi adolescencia entendí claramente que mi vida de soltera no era ningún baldón para mi vida. La vida te

exige que te realices y seas feliz amando. Y, aunque esto no sea lo normal, es sin embargo una verdad como un templo.
-¿Te sientes entonces feliz así?
-Sin duda alguna. Los chicos que se me han acercado eran incompatibles conmigo por cuestiones de enfoque de la vida, el tema de la fe religiosa, su concepción del amor fiel...Como soy exigente conmigo misma, les he dicho que gracias por acercarse con vistas a un noviazgo y un futuro matrimonio.
-¿Te es fácil mantenerte así?
-¡Claro! Mi vida trascurre entre estudios de perfeccionamiento profesional, un grupo comunitario de oración y mi vida en familia.
-¿Estás entonces abierta algún día al matrimonio?
-Sí. Pero tiene que ser un joven que me plenifique en todo el amplio espectro de la vida. Y tal como está hoy gran parte de la sociedad, no lo veo fácil. Pero, en fin, Dios dirá.

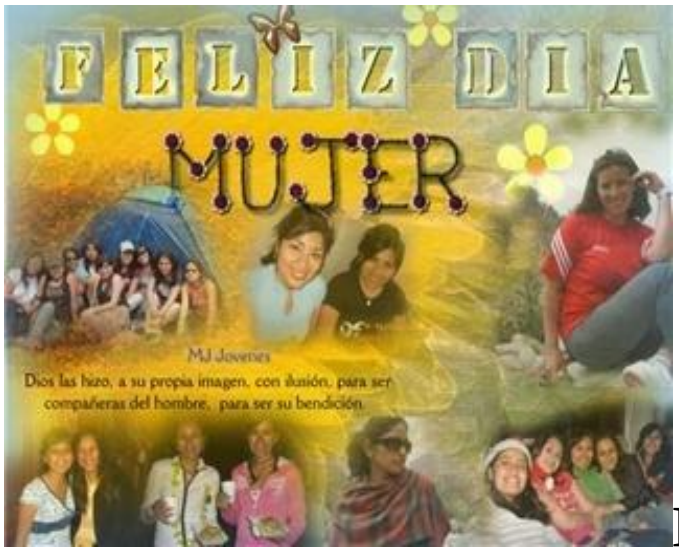
Como le urgía el tiempo, la despedí con la sensación de haber estado con ser original.

Con afecto, Felipe Santos, SDB

Málaga, Junio, 2008

1) ALEGRÍA DE LA PROPIA ACEPTACALIÓN

DICHOSA DE SER MUJER



MJ Más jóvenes... ¡¡¡Locos por Jesús!!!
El evangelio nos dice en la palabras del apóstol Pablo: "el que ama a su mujer, se ama a si mismo".
La experiencia de vida de una mujer casada es muy rica y será parte de la experiencia de muchas mujeres que leen estás líneas sea porque ahora lo viven o lo experimentarán en los próximos años. Es así que la mujer pasa por la relación sexual, la fecundidad, el

embarazo, el parto, la lactancia, y finalmente la menopausia y la entrada en años.
Hoy en día se tiende a hablar de estas experiencias por separado, cuando corresponden a una misma y sola persona no importa la edad que tenga.
La mujer es una y hay una interacción entre cada una de estas etapas, las mismas que tiene que atenderse para que se entrelacen y calcen correctamente los engranajes de ese instrumento delicado que es la mujer en su todo de persona y de vida.
No se puede separar a una mujer por cada etapa de su vida como si fuera una persona diferente en cada una de ellas; la persona es esencialmente indivisible, todo su andar se acumula en ella misma. Por el respeto que cada una tiene, debemos ver a la mujer con todos sus aspectos en conjunto.
En la actualidad hemos contemplado el nacimiento de dos corrientes feministas: una de ellas se esfuerza por extirpar las diferencias entre los sexos y empuja a las mujeres a hacerse semejantes a los hombres; la otra reconoce plenamente y aprecia la originalidad de ser mujer. Esa es la perspectiva que compartimos hoy.

Entonces el primer llamado a las chicas es que "Amen ser mujer", este es el primero de los patriotismos en tu vida y el que menos rechazo admite. Es también absolutamente importante que el hombre pueda decir con plena sinceridad: "Me siento feliz de ser hombre" (Ojo: No es una apología al machismo), puesto que sin hombre liberado jamás existirá mujer liberada.

¿LA SOLTERÍA? Es importante mujer reconocer que la soltería es una etapa trascendente para descubrir la alegría de ser mujer. Pues aprenderás a amar cuando tú misma te ames por ti misma sin la presencia de un agente humano externo.
La aceptación de una misma es fundamental para cada una de las mujeres, seas soltera, casada, comprometida o simplemente enamorada. Si vives en conflicto con tu cuerpo, debo decirte que vives en conflicto con Quien te ha creado. Tu visión personal tiene un sentido muy profundo para la trascendencia de tu vida, el cultivo de tu ser interior y tu espiritualidad.
Quiero expresamente incluir a todas las mujeres que existen en todas partes, y

decirles que son unas bellas mujeres, aunque jamás hayan conocido la alegría del amor humano. Mi homenaje, respeto y consideración a ellas y a quienes por enfermedad o cualquier otro motivo, no han podido llegar a una gozosa expansión de su sexualidad femenina.
Una especie de fulgor emana de la mujer que no ha rehuido su sexualidad, sino que la ha transformado en amor al prójimo y expande el mismo en su entorno. No es para mal interpretar dentro del contexto sexualizado de nuestros días, una mujer que expresa muy bien esto que comparto es María de Betania derramando sobre los pies de Jesús un perfume de mucho precio y enjugándole los pies con sus cabellos.
El gesto de María, vaciando el frasco de perfume costoso, podría simbolizar ese don precioso de ser mujer, el costo alto de lograr ser en plenitud; y al servirse de su cabellera, que en Israel tiene un significado sexual, para enjugar los pies de Jesús, deja claro que no tiene miedo a su feminidad.
Entiende bien chica, ningún hombre tendrá la talla suficiente para satisfacer enteramente las aspiraciones que residen en

el corazón femenino hacia la belleza y el refugio seguro. Pero estés casada o no, creo que es posible que vivas a plenitud, aun a despecho de tus aspiraciones insatisfechas pues eres creación única y diferente del hombre hecha por Dios mismo. Basta saber mirar correctamente a Jesús quien dijo:

"Yo he venido para que tengan vida,
y para que la tengan en abundancia"
-Juan 10, 10-

La mujer no se libera por el camino de esforzarse en ser como los hombres. La llamada a la liberación es más exigente: tiene un precio más elevado. Requiere que tú mujer te aceptes a ti misma en tu originalidad. La raíz de todas las cosas en tu vida está en que te aceptes. Es preciso que consideres seriamente quién eres. Que aceptes tus cualidades y aceptes tus limitaciones. En la medida que tu aceptación sea clara y sin reticencias suministrarás correcto fundamento a toda tu existencia. Ese es el papel que Jesús, quien te lleva a mirarte con sinceridad hacia ti misma y en la cruz recibir el perdón y la esperanza de una nueva vida.

La aceptación de si mismo debe ser tanto para la mujer como para el hombre. Este es un gran desafío pues no nace con nosotros. Tenemos que aprenderla a lo largo de la vida, en un proceso lleno de dificultades. Para lograr caer en cuenta de su dificultad, piensa por un instante en estas preguntas: ¿Me ha aceptado yo con mis cualidades? ¿con mis limitaciones? ¿he aceptado mi propia experiencia de vida? ¿he aceptado mi entorno? ¿a mis padres? ¿mi edad? ¿mi salud? ¿mi físico? ¿Afirmo permanentemente mi matrimonio? ¿a mis hijos? ¿afirmo libremente mi soltería? Y sobre todo, ¿acepto ser una mujer?

Esto es importantísimo para la vida diaria pues la mujer necesita afirmarse en si misma para irradiar correctamente lo que es. Pues sólo así el hombre aceptará su virilidad correctamente al encontrar que la mujer acepta su feminidad. Que cada ser humano viva según su sexo, es la mejor ayuda que cada uno de los sexos se pueden aportar el uno al otro. Si yo no me acepto a mi mismo, no puedo aceptar a mi compañero. Si yo no me amo, no puedo amar a otro.

Este es el mandato de Jesús cuando nos dice:

"ama a tu prójimo como a ti mismo". Para Él, amarse a si mismo (en el sentido de aceptarse) es el patrón que mide nuestra actitud para con el prójimo. Pero por otra parte te das cuenta en tu vida que no puedes aceptarte a ti misma, más que cuando eres aceptada por otro. No llegaremos a amar si no nos dejamos amar.
Si nadie te ama ¿qué sucederá? ¿no queda ninguna esperanza?
Entonces, debes caer en cuenta que la cuestión se dirige fundamentalmente a nuestra fe. Pablo en carta a los Romanos dice:

"Por tanto, recibíos los unos a los otros como también Cristo nos recibió, para gloria de Dios"
-Romanos 15, 7-

Jesucristo te recibe, te acepta incondicionalmente, te ama sin restricciones. De Él procede el manantial que saciará toda falta de amor en tu vida. Y ese amor suyo te hará capaz de amarte, de aceptarte y por tanto de amar y aceptar a tu prójimo.
Escribo este artículo para compartir contigo esta afirmación: Solamente si te sabes aceptada y amada por Cristo, podrás

aceptarte a ti misma plenamente y hablar con toda sinceridad de "mi dicha de ser mujer".

2) TU DIGNIDAD(1)

La mujer soltera

La mujer, en su condición de soltera, fundamenta su dignidad en el hecho de ser mujer, de ser persona.

La mujer soltera

Hay mujeres que no se casan ni tampoco siguen un camino de consagración a Dios. Son mujeres que viven solteras y se dedican a su trabajo profesional, a la investigación o a diversas tareas de servicio en la sociedad. No nos referimos a aquellas mujeres, ya descritas anteriormente, que han optado por la soledad como concepto de vivir, llevadas de un deseo de autonomía individualista alienante. Pensamos en las que han juzgado, según su conciencia, que no casarse era lo

mejor para ellas o bien en aquellas otras a quienes las circunstancias de su vida les han exigido permanecer en este estado.

Es necesario reconocer el valor de este estilo de vida cada vez más frecuente en nuestros días. El valor y la dignidad de la mujer soltera reside en su ser persona y no en el estado de vida que siga o en la misión que realice. Aquí recordamos esas hermosas palabras del Papa Juan Pablo II dirigidas a todas las mujeres del mundo.

"Te doy gracias, mujer, por el hecho mismo de ser mujer. Con la intuición propia de tu feminidad, enriqueces la comprensión del mundo y contribuyes a la plena verdad de las relaciones humanas" (JP II Carta a las mujeres, 29 junio 1995).

Así la mujer, en su condición de soltera, fundamenta su dignidad en el hecho de ser mujer, de ser persona. Esto quiere decir, como ya hemos explicado, que su

realización dependerá del grado de entrega de sí misma a los demás. Como cualquier otra mujer, se realiza por el «don de sí». Es esta donación de sí misma la que contribuirá a transformar la humanidad gracias a la aportación de su feminidad en su campo profesional, en su familia y en su ambiente social.

Podemos concluir todo lo dicho sobre la identidad y misión de la mujer con las reflexiones del Papa Juan Pablo II al final de su Encíclica Mulieris Dignitatem. La mujer representa un valor particular como persona humana por el hecho de su feminidad. Ella es en sentido concreto y también en sentido universal, la esposa, aquella que recibe amor para amar a su vez. Por lo tanto, su dignidad de mujer es medida en razón del amor. Ella es la que sobre todo, realiza y comunica al mundo la verdad del Concilio Vaticano II:

“El hombre, única criatura terrestre a la que Dios ha amado por sí misma, no

puede encontrar su propia plenitud si no es en la entrega sincera de sí mismo a los demás" (Concilio Vaticano II, Constitución pastoral Gaudium et Spes No.24).

Por tanto, la mujer no puede encontrarse a sí misma si no es dando amor a los demás. Su fuerza moral y espiritual tiene su origen en que Dios le confía de un modo especial al hombre. La mujer será fuerte en la medida en que tome conciencia de esta entrega. De ahí surge la conciencia de su verdadera misión en el mundo.

El momento presente espera la manifestación de aquel «genio» de la mujer, su feminidad, como aquello que contribuirá a mantener, en toda circunstancia, la sensibilidad y solicitud por el hombre.

3) TU DIGNIDAD (2)

Dignidad, ¿de la mujer o de la persona?
La dignidad no radica en la productividad, ni en la riqueza, ni en las cualidades físicas que otros puedan individuar en la persona digna. Ser digno no depende, por lo tanto, de motivos externos

Dignidad, ¿de la mujer o de la persona?

Se habla mucho de la dignidad de la mujer. Es justo, es necesario, reconocer el valor que la mujer tiene en los distintos ámbitos de la vida humana. Es justo, es necesario, defenderla en su valor, en su riqueza propia, irrenunciable.

¿En qué radica la dignidad de la mujer?

¿En su ser mujer o en algo anterior? Quizá habría que preguntarnos antes: ¿qué es “dignidad”?

Dignidad es una palabra que indica una apreciación, una valoración de algo o de alguien. La dignidad depende de "algo" intrínseco, profundo, propio de uno, independientemente de si los otros ven o no ven ese "algo". La dignidad radica en el poseer (mejor, en el ser) algo que merece, por sí mismo, amor, respeto, justicia. Algo que radica en el sujeto digno, y que no puede ser despreciado sin faltar a la verdad (cuando no descubrimos o incluso negamos el valor de la persona digna) y a la justicia (cuando no la tratamos del modo que merece ser tratada).

Cuando se habla de "dignidad", por lo tanto, no se habla de funcionalidad, o de la contribución que alguien ofrece en un sector de la vida social. La dignidad no radica en la productividad, ni en la riqueza, ni en las cualidades físicas que otros puedan individuar en la persona digna. Ser digno no depende, por lo tanto, de motivos externos. De lo contrario, serían otros los que atribuyen dignidad a la mujer (o al hombre, o al

niño, o al anciano).

Formulemos nuevamente la pregunta: ¿en qué radica la dignidad de la mujer? Una posible respuesta nos dirá que en su condición femenina, en su identidad sexual, en su apertura a la maternidad, en las posibilidades laborales que el mundo moderno ofrece a su libre opción. Esto, sin embargo, no es propio o exclusivo de la mujer, pues también se dan estas características en otros seres vivientes, sin que por ello sean dignos.

Entonces, ¿cuál es la respuesta? Quizá tendríamos que reconocer que la dignidad de la mujer radica en su ser persona humana. Es decir, su dignidad no viene por su feminidad, sino que precede su misma feminidad, y funda y explica su dignidad en cuanto mujer.

Antes que mujer (antes que hombre), cada uno de nosotros es miembro de la especie humana. Desde esa condición básica, común, podemos caminar,

durante los pocos o muchos años de vida, con la certeza de valer mucho. Aunque a veces otros no lo reconozcan o no quieran aceptarlo. Aunque a veces nosotros mismos olvidemos la propia dignidad. Aunque se nos excluya de un trabajo, de un cine, o de la libertad de decir nuestras ideas en una asamblea pública.

Por lo mismo, la dignidad humana está a la base de cualquier ley o forma social, de cualquier costumbre o modo de vivir y de actuar en la sociedad. Siempre hay que respetar y defender la vida, la integridad física y psicológica, y los demás derechos, de todos los hombres y mujeres del planeta, precisamente porque son dignos, porque lo merecen.

Desde esa común dignidad humana es claro que el respeto se extiende a todas las posibles formas de vivir como hombres o como mujeres.

El pluralismo de las situaciones no es, por lo tanto, un obstáculo a la común

dignidad. Existen, es cierto, muchos modos de ser mujer (y de ser hombre). La mujer puede ser soltera, casada, con hijos, embarazada, con trabajo, en paro; puede ser policía, presidente, tener estudios sólo de primaria o enseñar en una universidad; puede encontrarse en la cárcel o dictar sentencias en un tribunal; puede ser aún no nacida o pasar los días de su vejez en una casa de ancianos. En cada situación, la dignidad es la misma.

Modos diversos de ser que no ocultan ni eliminan la dignidad y el valor común a todas esas mujeres (lo mismo podemos decir de los hombres, menos el estar embarazados, que por ahora resulta imposible). Modos que muestran que la dignidad no es una propiedad del ser mujer en cuanto mujer (o en cuanto ejecutiva, o en cuanto trabajadora, o en cuanto ama de casa). La dignidad pertenece a cada mujer simplemente por ser miembro de la especie humana, se encuentre donde se encuentre, haga lo que haga, viva de una manera o de

otra.

Tener presentes estas verdades ayudará mucho para que nunca una mujer pueda despreciar o dañar la dignidad de otras mujeres o de otros hombres, para que nunca un hombre pueda discriminar o usar violencia sobre hombres o sobre mujeres. A la vez, permitirá el desarrollo de una cultura del respeto y de la solidaridad, en la que cada mujer y cada hombre sean valorados por lo que son, simplemente, sin adjetivos discriminatorios.

4) BÚSQUEDA DE SENTIDO

Actualidad de la voluntad de sentido

¿Tiene sentido una vida humana que esté falta de sentido?

¿Tiene sentido una vida humana que esté falta de sentido? Muchas personas en la actualidad hacen lo que no

quieren y tal vez quieren lo que no hacen o posiblemente imaginen querer o deseen hacer lo que otros parece que quieren

El hombre es un ser empeñado en la búsqueda de un sentido, del logos. Ayudar al hombre a encontrar ese sentido es un deber de la psicoterapia y es el deber de la logoterapia. Hoy como ayer, el hombre que no encuentra un sentido a su vida, se hunde en el vacío existencial. Este es el diagnóstico que fue afirmando, ininterrumpidamente, por Viktor E. Frankl a lo largo de medio siglo.

¿Tiene sentido una vida humana que esté falta de sentido? Muchas personas en la actualidad hacen lo que no quieren y tal vez quieren lo que no hacen o posiblemente imaginen querer o deseen hacer lo que otros parece que quieren. En el fondo, unos y otros parece que ni siquiera saben ya lo que quieren. Tal vez lo que determina finalmente su toma de decisiones es el

deseo por imitar lo que los demás hacen (conformismo) o secundar dócilmente y realizar sólo aquello que los demás quieren que realicen (totalitarismo).

Es probable que una persona que se comporta de esta forma descubra, años más tarde, la inutilidad de su existencia. En el fondo su existencia estaba vacía mucho tiempo atrás, antes de que lo descubriera, puesto que las opciones por las que se decidió en ningún caso comprometieron, como sería de esperar, su libertad personal, siendo más bien elecciones irresponsables. A esa falta de contenido de la propia vida es a lo que el autor denomina "vacío existencial".

Más allá de la sexualidad humana

La imagen del hombre que se puso en circulación a partir del psicoanálisis de Freud, propaló que eran los instintos los que indicaban al hombre lo que tenía que hacer en cada caso. Paradójicamente, este determinismo,

negador de la libertad humana, hizo fortuna cultural, hasta el punto de creerlo amplios sectores de nuestra sociedad. Pero la sexualidad no dice al hombre lo que tiene que hacer -y mucho menos lo que tiene que querer- para ser feliz.

Freud al "sexualizar" el concepto de neurosis -al vincular la etiología de la neurosis a la represión y/o insatisfacción sexual-, neurotizó el concepto antropológico que hasta entonces se tenía de la sexualidad humana. Hoy, cien años más tarde, se descubre que el sexo así entendido no sólo no libera sino que neurotiza. De hecho, las personas que no saben amar obtienen del sexo una satisfacción mucho más deficitaria que las que sí saben. Es como si únicamente humanizando la sexualidad, ésta alcanzase no sólo su mayor satisfacción sino también la plenitud humana que debe caracterizarla.

La promiscuidad, el abuso de la pornografía y la impotencia sexual son

algunas de las consecuencias que se generan por esta degradación del consumismo erótico, en que ha devenido la sexualidad humana, siguiendo el modelo anti-represivo auspiciado por Freud. Contrariamente a lo que algunos piensan, Freud no sólo no fue el autor que liberó la sexualidad humana, sino el que más contribuyó a neurotizarla.

El modelo ignorado del "homo necesitudinis"

"Hace tiempo -escribe Frankl- que no se reprime el problema sexual, como en la época de Sigmund Freud, sino el problema del sentido (...); hoy los pacientes ya no vienen a nosotros, los psiquiatras, con sus sentimientos de inferioridad como en la época de Alfred Aldler, sino con la sensación de falta de sentido, con un sentimiento de vacío, que yo califico de ”vacío existencial" (p. 226).

Cuando un hombre no encuentra

sentido a su vida, es posible que satisfaga esa primaría y elemental necesidad de entregarse a la satisfacción de otras necesidades jerárquicamente más bajas (sexo, alcohol, drogas, etc). A lo que parece, de lo que toda persona humana tiene necesidad es de encontrar un sentido para su propia existencia. Pero el modelo antropológico que pone de manifiesto esta necesidad primordial, ha sido sistemáticamente ignorado por el hombre de nuestro tiempo.

Preguntarse por el sentido de la vida, por su valor, no es una manifestación sintomática de que el hombre esté enfermo, como pensaba Freud. "El hombre, al interrogarse por el sentido de la vida, más que eso, al atreverse a dudar de la existencia de tal sentido, sólo manifiesta con ello su esencia humana (...); tal pregunta no es la manifestación de una enfermedad psíquica sino la expresión de madurez mental, diría yo".

"En la sociedad de la abundancia, el estado de bienestar social prácticamente satisface todas las necesidades del hombre; hasta algunas necesidades en realidad son creadas por la misma sociedad de consumo. Sólo hay una necesidad que no encuentra satisfacción y ésa es la necesidad de sentido en el hombre, ésa es su ´voluntad de sentido´, como yo la llamo".

Paradójicamente, la antropología propugnada por Frankl ha sido ignorada, mientras los psicoanalistas defendían otros modelos antropológicos, que dan la primacía a la vida de los instintos.

Del protagonismo del "yuppy" al hundimiento en el "hang up"

A la inflación sexual, consecuencia del freudismo, han seguido otras "necesidades" a cuyo alcance y satisfacción se dedican muchos hombres, sin apresar otra cosa que el vacío de su existencia.

La búsqueda de placer recorre hoy senderos, antiguamente muy poco transitados, que comportan un cierto riesgo. Este es el caso de la "voluntad de prestigio", un sucedáneo de la "voluntad de poder" de antaño, que ahora se formaliza como éxito profesional. Y con la búsqueda del prestigio, la "voluntad de tener" la mayor cantidad posible de dinero (making a lot of money). Como si el tener más, hubiera de dar inevitablemente un mejor sentido al ser.

Obviamente, el placer, el dinero, el éxito y el tener son como los cuatro puntos cardinales que constituyen el mapa de referencias, la carta de navegación que aparentemente toman muchos jóvenes contemporáneos para erróneamente tratar de encontrar un sentido a sus vidas, para conducir a un puerto seguro sus personales trayectorias biográficas. Con estos pseudovalores se ha vertebrado un modelo antropológico exitoso -el yuppy-

al que hoy, lamentablemente, muchos jóvenes universitarios tratan de imitar.

Pero el protagonismo de ese modelo es incompleto. Se silencia o se oculta el abismo final en el que terminan algunos de los que siguieron esta trayectoria: el complejo o debilidad en que se sumergieron las personas exitosas que sacrificaron el sentido de su vida y la lealtad a él, a cambio de obtener un mayor éxito, más poder económico o más placer. A esto es a lo que en el argot juvenil norteamericano se le conoce hoy con el término de hang up.

¿Tiene sentido la experiencia de "encontrarse existiendo"?: La autotranscendencia como sentido.

La experiencia de "encontrarse existiendo" -algo de lo que tiempo atrás se ocupó el Prof. Arellano- revela un acontecimiento absoluto: aquello por lo que se me da todo lo que se me da, de manera que sin ello no se me da nada por ningún otro acontecimiento.

La situación de "encontrarse existiendo", cuando uno no tiene en sí la razón de su origen ni la razón de su término, permite alcanzar por nuestra autoconciencia el hecho de la donación de nuestra propia existencia. Más aún, el mismo hecho de "encontrarse existiendo" también me ha sido dado e inicialmente tampoco me pertenece, es decir, no es mío aunque erróneamente lo pueda considerar como "lo mío".

La autoconciencia de este acontecimiento absoluto da sentido a la vida del hombre porque la defiende de cualquier enajenación o posible extravío. Esa misma radicalidad de la autoconciencia de "encontrarse existiendo" puede constituirse en la fuente que da sentido a la propia vida, puesto que la encamina a estar permanentemente dispuesta a darse a sí misma.

En este juego incesante de la aceptación de lo dado y de la

permanente disponibilidad del darse es donde emerge la experiencia de la libertad y la misma libertad humana. Este juego es el que en verdad autorrealiza al hombre que, en tanto que aceptante / donante de sí mismo, está siempre y prontamente dispuesto a la solidaridad, sin caer en la seducción ni en la fascinación de tomarse lo dado a sí mismo como algo propio que le perteneciera.

En mi opinión, en esto consiste el sentido de la vida. Como escribe Frankl, "el hombre en último término puede realizarse sólo en la medida en que logra la plenitud de un sentido fuera en el mundo, y no dentro de sí mismo. En otras palabras, la autorrealización se escapa de la meta elegida en tanto se presenta como un efecto colateral, que yo defino como "autotrascendencia" de la existencia humana. El hombre apunta por encima de sí mismo hacia algo que no es él mismo, hacia algo o alguien, hacia un sentido cuya plenitud hay que lograr o hacia un semejante con quien

uno se encuentra".

Diez tesis franklianas sobre la persona

Sintetizo a continuación las diez tesis que sobre la persona humana postuló Frankl hace más de medio siglo. La actualidad de la mayoría de ellas es obvia, por cuanto su olvido las hace todavía más urgidas y necesarias para saber conducirse en la travesía de la vida. Invito al amable e interesado lector a que reflexione acerca de ellas.

1. La persona no se puede subdividir, ni escindir porque es una unidad.

2. La persona no es sólo un in-dividuum, sino también un in-summabile. Esto quiere decir que no solamente no se puede partir sino que tampoco se puede agregar. El hombre no es sólo una unidad, sino que es también una totalidad.

3. Cada persona es absolutamente un ser nuevo.

4. La persona es espiritual. La persona es un fin en sí mismo y no un medio; por eso, no le compete el tener un valor utilitario, sino el tener dignidad.

5. La persona no es fáctica ni pertenece a la facticidad, sino un ser facultativo que existe de acuerdo a su propia posibilidad para la cuál o contra la cuál puede decidirse. Ser hombre es ante todo ser profunda y finalmente responsable. En la responsabilidad se incluye el para qué de la libertad humana -aquello para lo que el hombre es libre-, en favor de qué o contra qué se decide. La persona no está determinada por sus instintos sino orientada hacia el sentido.

6. La persona es yoica, o sea no se halla bajo la dictadura del "ello", como sostenía Freud al afirmar que el "yo" no era dueño de su propia casa. Tan clara es la libertad del yo que a la fe en Dios y a Dios mismo no se me arrastra sino que yo debo decidirme por El o contra El; la

religiosidad es del "yo", o no existe en absoluto.

7. La persona no es sólo unidad y totalidad en sí misma, sino que representa un punto de interacción, un cruce de tres niveles de existencia: lo físico, lo psíquico y lo espiritual.

8. La persona es dinámica y tiene capacidad de distanciarse y apartarse de lo psicofísico. Existir significa salirse de sí mismo y enfrentarse consigo mismo. Y eso lo hace la persona espiritual en cuanto que como persona espiritual se enfrenta a sí misma como organismo psicofísico.

9. El animal no es persona puesto que no es capaz de trascenderse y de enfrentarse a sí mismo. Del mismo modo que el animal desde su entorno no puede entender el mundo humano, el hombre tampoco puede aprehender el mundo superior, excepto por un intento de alcanzarlo, de presentirlo por la fe.

10. La persona no se comprende a sí misma sino desde el punto de vista de la trascendencia. Más que eso: el hombre es tal, sólo en la medida en que se comprende desde la trascendencia.

5) ¿TIENE SENTIDO LA VIDA? (2)

Tiene sentido la vida?

El sentido se alumbra a través del riesgo de la creatividad.

¿Tiene sentido la vida?

¿Tiene sentido la vida?

Formulada así, de modo general, esta pregunta no admite una respuesta convincente. El sentido brota merced a la actividad creativa, y los seres humanos sólo somos creativos en cada situación concreta. Alguien sufre un accidente, y tú te rebelas al ver su mutilación. Tu irritación te lleva a

pensar que la vida carece sentido. No pierdas el tiempo en hacer consideraciones generales sobre la vida. Ponte a ayudar a ese ser menesteroso, y verás cómo vuestras vidas concretas se van llenando de sentido. En el encuentro, el sentido se hace palpable, denso, sugerente, reconfortante.

Para captar el sentido, más allá del significado, hay que ampliar el horizonte vital, es decir, los criterios de interpretación de la vida, las pautas de conducta, las perspectivas desde las que podemos contemplar nuestra existencia y sus avatares. Un torero se quedó paralítico por un accidente, y, al verse incapaz de ejercer su carrera, se quitó la vida. No supo el infortunado ver su vida futura desde una perspectiva distinta a la que había acariciado anteriormente. No acertó a ensanchar su horizonte de creatividad, que no se limitaba al ejercicio del arte del toreo, sino que pudo haber adoptado otras formas no menos dignas y fértiles. De haberlo hecho, su vida no le hubiera

parecido absurda, indigna de ser vivida, sino desbordante de posibilidades de adquirir sentido. Con un poco de imaginación creadora podía haber esbozado otras líneas de acción, sobre la base de sus capacidades actuales, y dar lugar a multitud de encuentros de diverso orden.

Cuando se sintió abatido hasta la muerte por el drama de la sordera, Beethoven recomendó a su hermano Carlos, en su testamento de Heiligenstadt, que no dejase de practicar la virtud, pues gracias a ella -y al amor a su arte musical- había superado la tentación de recurrir al suicidio(1). Por virtud entendía Beethoven la defensa de la libertad de los demás, la entrega al servicio del necesitado (Fidelio), la fidelidad a las raíces últimas del ser -que radican en "el Padre amoroso" que rige el universo. En definitiva, actitud virtuosa es la actitud solidaria en todas las vertientes de la vida.

Esta actitud acogedora suscita la honda

alegría que nos eleva a cimas inigualadas en el último tiempo de la Novena Sinfonía. Según Bergson, la alegría "anuncia siempre que la vida ha triunfado, que ha ganado terreno, que ha reportado una victoria; toda gran alegría tiene un acento triunfal" (2). No hay triunfo mayor que el crear formas elevadas de unidad, porque en ellas reside el sentido más hondo de la vida.

El sentido se alumbra a través del riesgo de la creatividad

La creación de formas muy valiosas de unidad exige esfuerzo e implica riesgo, ya que para encontrarnos debemos abrirnos a los demás de forma generosa, confiada y sincera, y esta actitud puede no ser correspondida e incluso traicionada. De ahí la tentación de buscar el amparo y la paz interiores en modos de vida infrapersonales, infracreadores, infraresponsables, que no son capaces de encuentro pero tampoco de lucha programada. Desde la

Primera Guerra Mundial (1914-1918) se advierte en Europa un sentimiento de nostalgia por los estratos de ser infrahumanos. Se añora la soledad del árbol (Calígula, de A. Camus), la "veracidad" del animal y del vegetal (Franz Marc), los tiempos primitivos en que el hombre "era principalmente bestia" y tenía "instintos seguros" como el animal (José Ortega y Gasset); se siente temor ante la inteligencia y se busca la necesaria unidad con el entorno a través de modos de intuición empastante (Hermann Hesse); se acusa al espíritu de ser "contradictor del alma" (Ludwig Klages).

Estos intentos de vivir la vida con plenitud pero sin riesgo llevan en sí la garantía del fracaso, porque el ser humano está configurado para el encuentro con las realidades del entorno, no para la fusión o el alejamiento. Si me fusiono embriagadoramente, me pierdo como persona. Es la estación término del vértigo de la ambición de disfrutar. Si

me alejo para dominar, bloqueo mi desarrollo personal. Es la última fase del vértigo de la ambición de poseer. En ambos casos, mi situación de desamparo espiritual se hace extrema. Si bajamos al nivel del animal, no logramos la peculiar forma de paz de quienes no necesitan programar su existencia porque sus instintos aseguran su ajuste al entorno y su pervivencia. El hombre no es un ser que tenga las características del animal y otras específicas, de modo que, abandonadas éstas, adquiera la condición de un mero ser de instintos y reflejos condicionados.

El hombre nunca puede renunciar a su condición inteligente, aunque su actividad creadora se halle bordeando el grado cero. Por el hecho de no ejercitar la capacidad de elegir en virtud de un ideal y asumir valores elevados, el hombre no adquiere "instintos seguros", instintos que aseguren su existencia. Sus instintos o tendencias no están de por sí orientados hacia la meta que

marca el pleno logro del hombre. Se hallan indeterminados, de modo que pueden conducir al pleno desarrollo de la persona o a su asfixia total.

En aparente paradoja, la única vía que se ofrece al hombre para lograr amparo es despreocuparse de dominar la situación, y adoptar una actitud de entrega confiada. A través del riesgo que ello implica puede, en casos, lograr el auténtico encuentro y, en él, la plenitud de sentido. Esta se alcanza únicamente mediante la integración de todas las energías que alberga el ser humano, no mediante la renuncia a las más elevadas y exigentes(3).

Cuando el hombre supera la escisión interior e integra los distintos planos de realidad que confluyen en su ser, vive una experiencia sobremanera gozosa: descubre nítidamente las posibilidades eminentes que le abre la unidad y siente que su vida adquiere una dimensión inédita, una profundidad insospechada. Este modo profundo de

ver y sentir la vida entraña una plenitud de sentido.

El logro de la forma suprema de sentido

Si una persona amplía su horizonte humano en dirección al Infinito, confiere un rango nuevo y superior al sentido de su vida. Esta experiencia excepcional de sentido la realizamos cuando respondemos activamente a la palabra que nos trae un mensaje de riqueza sobrehumana y fundamos una relación de encuentro con el Absoluto. El que haya vivido esta experiencia al menos una vez en la vida verá su existencia enriquecida con ese horizonte de sentido, que lo invitará constantemente a superar toda realización precaria de sí mismo y llevar a pleno desarrollo su vocación y su misión.

Ese horizonte supremo viene dado por la fe religiosa, entendida radicalmente no sólo como un frío asentimiento

intelectual a ciertos dogmas, sino como la adhesión personal al Ser Supremo. El encuentro con la forma de realidad absolutamente perfecta eleva al hombre a lo mejor de sí mismo, al máximo despliegue de sus aspiraciones más nobles, y le produce sentimientos de entusiasmo y felicidad plena. Con razón afirma S. Kierkegaard, en su obra programática La enfermedad mortal, que el antídoto de la desesperación es la fe(4). Ésta implica entrega, vinculación, amor. Aquélla supone un encapsulamiento egoísta en sí mismo y la ruptura de todo vínculo amoroso.

La fe, vinculada a la confianza y la fidelidad, está en la base del proceso creador de encuentros que suelo denominar "éxtasis". La desesperación es la fase del proceso de vértigo que precede a la destrucción de la propia personalidad.

Responder activamente a toda invitación al encuentro -invitación que supone un gran valor porque hace

posible la realización del ideal de la unidad- es condición ineludible para conferir sentido pleno a la vida, a la propia e incluso a la de otras personas, que están llamadas a dejar de sernos extrañas y convertirse en íntimas. Ese paso se da en la experiencia de participación. Al participar, el hombre se trasciende a sí mismo y descubre que "lo más profundo que hay en mí no procede de mí" (G. Marcel). El hombre alcanza su sentido cabal (plenificación) cuando orienta su vida en el sentido (dirección) que marcan las condiciones de la actividad participativa. Aprender a participar, en el pleno sentido de la palabra, es la meta de toda formación humana auténtica.

Lo antedicho nos permite concluir que al hombre no le viene dado de antemano el sentido de su propia existencia como un objeto que pueda ser poseído y retenido. Se le dan potencias y posibilidades para fundar relaciones de encuentro, que son otros tantos campos de juego en los que

puede desarrollar su vida personal. El sentido constituye, así, para el hombre una meta y una tarea siempre renovada, un reto que lo insta a trascender en cada momento los hitos ya alcanzados(5).

6) LA SOLTERA CRISTIANA

La mujer y la iglesia

Quienes Somos

El ministerio por excelencia en atención a la mujer de la Iglesia, para alcanzar a otras mujeres que aún no conocen a Jesucristo, guiándolas en su crecimiento espiritual, social, emocional mental; a fin de que la mujer cristiana

sirva a Dios en muchos ámbitos de su vida, sea madre, esposa, amiga, mujer soltera, así también adore a Dios en obediencia voluntaria, en oración, en alabanza, y consagración voluntaria. En sujeción e integración con los Propósitos de la Iglesia local.

Nuestro Objetivo Principal
Las mujeres peruanas en todo nivel, sin distinción de edades, profesiones o actividades, sean solteras, casadas, divorciadas, viudas, separadas, madre soltera.

Nuestros textos lemas:

Tito 2:3-5 1ª Pedro 3: 1-4

Que hacemos

- **Diversos ministerios concernientes a la mujer misma como:**
- **Estudio de la Palabra de Dios.**
- **Practicamos el compañerismo a través de reuniones sociales, como en grupos pequeños.**
- **Nos involucramos en los diversos ministerios que la Iglesia de Dios nos ofrece, como la adoración, anfitrionas de cultos, discipulado de nuevos creyentes, atención al recién nacido en Cristo, la ayuda social, el evangelismo, las misiones, la oración, la visitación en especial a enfermos, diaconía.**
- **Capacitación de nuevas madres que Dios escoge a liderar.**
- **Ministrar. A todas y a cada mujer, según su estado, y su problemática, a través de Grupos Pequeños, Consejería, y servicio.**

Nuestras actividades

Encuentro de la mujer en Cristo:
Un ministerio de evangelismo contemporáneo dirigido a mujeres que no conocen a Cristo, en interacción con aquellas que ya están en Cristo.

Se realizan Dos encuentros al año, con un respectivo seguimiento personal y grupal.

Nos complace ayudar y hacer participar a Mujeres Líderes de otras Congregaciones interesadas en llevar este ministerio a sus Iglesias.

Grupo pequeño de mujeres

Reuniones en Casas como en el Templo. En diferentes horarios accesibles a lugares de residencia como a

horarios. Donde se practica el compañerismo, Estudio de la Palabra, Servicio de amor unas a otras, Evangelismo y comunión en oración unas a otras.

Devocional

"Las mujeres asimismo sean honestas no calumniadoras, sino SOBRIAS, fieles en todo"

1ª. Timoteo 3:11

La palabra traducida como "Sobria" en el texto leído corresponde al idioma griego "sofron" que se traduce prudente, sensata, discreta, seria, de mente sana, moderada, con dominio propio y de buen juicio. Según el idioma griego sofron es el antónimo de ignorancia, frivolidad. De ahí que surge una pregunta para cada una de nosotras:

Reflexión del Día

3 de Junio del 2008

Yahvé el Señor es mi fortaleza, el cual pondrá mis pies como de ciervas, y me hará andar sobre mis alturas. (Habacuc 3:19.)

La confianza que el Siervo de Dios manifiesta aquí equivale a una promesa, porque lo que hemos aprendido por la fe, es una realidad que entra de lleno en los propósitos de Dios. El profeta tuvo que pasar por las rudas pruebas de la pobreza y del hambre, pero pudo bajar hasta estas profundidades sin resbalar porque el Señor le sostuvo. Luego fue invitado a escalar las alturas de los montes de la lucha; y no tuvo temor ni al bajar ni al subir.

El Señor le prestó fuerzas. El mismo Dios fue su fortaleza. Medita en esto: el Señor Omnipotente es nuestra fortaleza.

Atiende, asimismo, que el Señor

aseguró sus pies. Las ciervas brincan sobre las rocas y peñascos sin perder el equilibrio. Nuestro Señor nos dé gracia para seguir los senderos más difíciles del deber sin dar un solo paso en falso. De tal manera puede calzar nuestros pies que nos encontraremos seguros en lugares en que, sin la protección de Dios, pereceríamos.

Pronto seremos llamados a un punto más elevado; allá arriba subiremos hasta el monte de Dios, hasta las alturas donde están congregados los bienaventurados. ¡Oh, cuán hermosos son los pies de la fe, con los cuales, como el ciervo de la mañana, subiremos al monte del Eterno!

¡Sí puedo ser feliz!

Sé feliz ahora, ¡Es importante!.
El presente es un momento en el tiempo que se está repitiendo constantemente y si haces lo mejor posible con este momento que tienes en tus manos, el siguiente será mejor y el siguiente será mejor y así sucesivamente.

Si te quedas estancado en una situación negativa y esperas a que llegue un futuro más feliz o menos difícil probablemente ese día como tú quieres que sea

nunca llegará porque el mañana es solamente una copia del día de hoy.
Si quieres cambiar una situación por la que atraviesas debes hacer lo mejor posible de ella, esto la descongelará y permitirá que te muevas hacia el nuevo lugar que estás deseando.

Mucha gente está en espera de la prosperidad, pero ésta no puede llegar en el futuro. La prosperidad llega cuando honramos, observamos y valoramos totalmente nuestra prosperidad

presente,
cuando estamos
agradecidos por
lo que tenemos
y por existir esa
es la verdadera
prosperidad y
esa actitud nos
atrae
prosperidad en
diversas formas.
~ Echart Tolle ~
El poder del
ahora

No hay un final feliz si todo el camino lo vives desdichado.
Esto se aplica a cualquier área de tu vida, si sales a una fiesta y vas de mal humor todo el trayecto, lo mas probable es que no disfrutes la fiesta y al final te quedes igual que como empezaste.

Si te encuentras en una situación laboral desventajosa, una relación amorosa amarga, o tu panorama financiero está lleno de deudas, nubes negras y aparentemente sin futuro... ¡haz tu viaje divertido!
Sé feliz durante el trayecto sin importar que parezca un viaje largo y sin salida... el hacer feliz tu trayecto en cualquiera de las situaciones que estés atravesando te asegurará un final feliz.
Es la ley de la atracción, compruébalo por ti mismo.
Camino feliz = destino feliz
Camino infeliz = destino infeliz
Sin importar lo que hagas, si lo haces de buen humor tendrás buenos resultados, si le buscas los aspectos

positivos esa situación cambiará poco a poco hasta convertirse en lo que estás deseando.
Pero primero tienes que cambiar tu actitud y tus sentimientos para que las circunstancias cambien y se acoplen a tu nueva visión de la vida y a tus nuevas expectativas.
No importa cuanto tiempo hayas estado estancado en un problema o situación, si comienzas a hacer del día a día un ritual de felicidad estarás constantemente avanzando hacia tus deseos, hacia lo mejor de la vida siempre, porque atraerás solo finales felices y comienzos nuevos con cosas diferentes que tengan el mismo tono vibracional de la felicidad, lo cual tiene

el poder de cambiar tu vida dramáticamente.
Lo mejor que puedes hacer para cambiar tu vida y vivir como deseas es empezar a ser feliz desde ahora y no seguir esperando hasta que las cosas cambien, o hasta la navidad, o al año nuevo, o cuando encuentres tu pareja ideal, o seas rico y famoso, o tengas una casa nueva, o el trabajo ideal.
Si quieres ser feliz, tienes que serlo en este momento y para lograrlo es importante preparar tu día con actividades que te ayuden a sentirte feliz, es necesario que te hagas feliz activamente y no sentarte a esperar que la felicidad llegue algún día solo por casualidad.

"Una vida feliz es una cadena de sucesos felices. Y la mayoría de la gente se la pasa deseando tener una vida feliz mientras desaprovecha el momento presente, posponiendo así la oportunidad de ser feliz" ~Anónimo~

Es muy importante ser feliz activamente pues todos tus resultados dependen de ello.

<u>Tip:</u> Busca 5 cosas o actividades de entre tus favoritas y prográmate para realizarlas a diario, pueden ser cosas muy pequeñas

como pasear al perro, comprar flores, meditar, escuchar música suave y encender velas aromáticas, tomar un baño caliente etcétera.
Haz que éstas actividades sean prioritarias para ti, tal como lo sería tomar un baño, lavarte los dientes o comer. Con el tiempo notarás que tu humor mejora mucho y además encontrarás mas actividades que te llenen de placer.
Como todo atrae a su igual, una persona está triste todo el tiempo no tiene acceso a cosas felices, solo puede atraer sucesos y personas igual de tristes.
Si te esfuerzas por ser feliz empezarás a obtener acceso a sucesos, detalles y gente que te hagan incrementar

ese nivel de felicidad (gente que te sonría en la calle, gestos de amabilidad, un arco iris, una puesta de sol, etcétera.)

Si de verdad quieres ser feliz, si de verdad quieres aprovechar tu vida, tienes que buscar la felicidad como una prioridad antes que las demás actividades u obligaciones que tienes ya.

Reflexiones para triunfar en la vida

www.serfeliz.net

En la vida para triunfar en cualquier actividad hay que aprender a comprometerse, a jugarse la vida por los sueños, preguntarse: ¿cuál es ese sueño?, ¿se parece todo estoa nuestros sueños?

Realmente puedes ver una retrospectiva. Volvamos a Aristóteles, quien decía: “Otra diferencia entre el hombre y el animal, solamente el hombre puede reflexionar”, un perro no se sienta a reflexionar, mi amo no me quiere, voy a ladrar mejor, sencillamente no reflexiona, es el ser humano el único que se puede salir del escenario y autoanalizarse y decir: COMO PUEDO SER MEJOR, EN QUE PUEDO CAMBIAR, COMO PUEDO MEJORAR EN TODOS MIS ACTOS.

Entienda bien, si usted se propone a comprometerse consigo mismo, le puedo asegurar que a partir de este momento usted empieza a ser mejor. Es casi probable que de pronto usted se diga: Todo esto es muy bonito, y ¿cómo me

comprometo yo?, ¿cómo voy a hacer para levantarme?, no tengo dinero, no tengo empleo, vengo de una familia humilde y muy pobre donde no hemos hecho otra cosa más que sobrevivir, en mi vida nada ha funcionado bien, yo creo que estoy en un mundo equivocado, porque jamás me ha sido brindada oportunidad alguna. Permíteme decirte que estás errado, porque Dios te lo ha dado todo a cambio de nada, te ha sido dado todo para que seas un triunfador, pero tú, y solamente tú, no eres más que un pesimista, un agorero del desastre, tu vida te la haz pasado cargando con un morral lleno de cosas negativas, de tragedias, esos son paradigmas que tenemos enclavados desde niños y luego, a medida que

crecemos, son reforzados por una sociedad alienante que siempre nos estás mostrando cosas horribles, trágicas, como que el mundo nos va a caer encima. Entiende que hay un alguien dispuesto a ayudarte, a apoyarte en tu actividad, tu no estás en la muerte, estás en la vida, entonces, encara cada situación con sentido firme, con el sentido bueno de todo. Entiendo perfectamente que todos pasamos en algún momento de nuestra vida por momentos difíciles, con un sinnúmero de problemas; sin embargo, es preciso tener fuerza, e internalizarnos de que es feliz quien tiene la capacidad de transformar con sus pensamientos y actos las adversidades que nos presenta la vida.

Recuerda, te la puedes pasar en el lado oscuro o en el lado iluminado, eres tú quien decide en que lado quiere estar.

De nuestro correo...

¿Ilegítima la soltería?
Si un matrimonio es ilegítimo cuando no hubo consentimiento, ¿Como puede ser legítimo un estado de soltería cuando no es aceptado por voluntad propia?. No es legítimo. Las cosas impuestas a contra-gusto, nunca dieron buen fruto. Por lo menos Dios nunca me demostró en mi caso particular que se es feliz en ese estado. Así que no sé de qué felicidad usted me habla.

El Dios del Cristianismo me lo tiene que demostrar a eso

concretamente, aquí en vida, sino no creo en el Dios de los cristianos, no existe; o es un Dios sádico, masoquista, injusto; pero para algunos, mientras que a otros les da con todos los gustos.

RESPUESTA
Querido hermano:
El matrimonio requiere consentimiento mutuo porque es una alianza entre dos. Pero el estado de soltería no es una alianza por lo que no requiere consentimiento. La soltería es un estado de vida que puede o no ser libremente escogido.
Las criaturas tenemos límites. Nuestra libertad no es absoluta. Es cierto que muchos no escogen ser solteros y lo son. Igualmente, hay muchos que tienen situaciones de trabajo y de salud que ellos no

escogieron. Mientras las cosas no se puedan cambiar, lo sabio es SABER VIVIR LA REALIDAD Y DESCUBRIR DENTRO DE ELLA LO QUE PODEMOS HACER MEJOR CON NUESTRO ESFUERZO. Ahí está nuestra libertad. Cuando la utilizamos bien y no perdemos tiempo quejándonos, descubriremos que LA FELICIDAD NO ESTA EN SER SOLTERO O CASADO SINO EN VIVIR PLENAMENTE LO QUE SOMOS EN COMUNIÓN CON DIOS. Si ahora no entiendes eso, Jesús te quiere enseñar pero debes confiar que el SI PUEDE hacerte feliz como soltero si esa es su

voluntad para ti.

La libertad se ejerce utilizando bien las posibilidades que tenemos. Nuestra libertad no es absoluta, pero si tenemos libertad para descubrir nuestras posibilidades y desarrollarlas al máximo para amar. Quien desea casarse y no puede no deja de ser libre porque puede con su soltería hacer mucho bien o mucho mal.

Si usted se obstina en pensar que debe ser casado para ser feliz se equivoca. La felicidad es la presencia de Dios en nuestro corazón aun en medio de situaciones de cruz. La puede tener un soltero o un casado. La puede tener un enfermo, un prisionero, un ciego.
Usted encontrará la felicidad si abre su corazón a Dios y le permite a El darle su amor.

Somos libres para decidirnos por el

bien o el mal, para abrir o cerrar el corazón a Dios. Podemos arrepentirnos y ser perdonados. Pero no podemos evitar las consecuencias de esas decisiones. **timonio de una soltera**

Yo también soy soltera y convencida de mi fidelidad a Dios desde este estado de vida, que a veces ha sido verdaderamente heroico mantener y he mantenido por la gracia y fuerza encontrada en la formación en la oración y en los sacramentos. A veces me tienta sinceramente pensar que soy desdichada por no tener una familia como la mayoría de las personas con las que me relaciono, y aun

mas estando en un país sola sin familia y sin amigos.
...lo que duele es sentirse solo, porque sin matrimonio y sin sexo podemos vivir, pero no así sin amor... Lo que un soltero necesita son amistades profundas que le ayuden a vivir con fidelidad su estado, pero a veces lamentablemente en nuestras parroquias hay muchos grupos de jóvenes, pero los que como yo, ya no son tan jóvenes, estamos solos y no encontramos donde encajar como solteros comprometidos por el Reino.
Es importante que en nuestras parroquias se nos ofrezca participar

mas activamente en apostolados comprometidos donde poder encontrar desde las características de nuestra disponibilidad, la vocación a la virginidad a la que somos llamados dentro de la Iglesia. Nuestras energías irían encaminadas al servicio y eso es una gran realización por la que nadie tendría que sentirse frustrado por no haberse casado.

RESPUESTA

Gracias por su comentario. Le animo a que no espere que en su parroquia ofrezcan oportunidades. Los sacerdotes tienen muchas obligaciones y necesitan ayuda de personas como usted que TOMEN

LA INICIATIVA. Habrá que luchar porque los inicios siempre son difíciles. Pero creo que al escribir usted ya ha dado el primer paso. Quizás pueda comenzar en algún grupo aunque no sean todos solteros. Si en la parroquia no encuentra un grupo ni puede comenzarlo, de seguro que en su ciudad habrá algún movimiento católico muy contento de recibirla. ADELANTE QUE JESUS LA NECESITA.